

MS 585  
983/1264  
c.1

Sábado 7 de Febrero de 1920

¡Acordarse de la reja!

---

Hace años, y bajo una Municipalidad no menos célebre que ésta, desapareció la reja que rodeaba el monumento de O'Higgins.

El público se perdía en conjeturas sobre la extraña desaparición, cuando héte que, de repente, un periodista descubrió que los antiguos hierros que hasta entonces habían contemplado el heroico arranque del prócer, servían de poéticos testigos, en una calle de arrabal, a las quejas amorosas de uno de los regidores.

En este caso, que pasó a la historia como símbolo de la desmoralización municipal antes de que los ediles pisaran los umbrales de la cárcel, empieza ahora a repetirse con las estatuas, los bancos y demás elementos transportables que existen en la ciudad.

En la Plaza Ugarte, por ejemplo, que realiza el ideal de Pero Grullo de erigir las ciudades en los campos, atrayendo la atención de los caballos y las vacas que pastan en las inmediaciones, se han visto aparecer súbitamente una estatua y varios artísticos jarrones.

No ha sido posible, hasta ahora, identificar a estos últimos, y saber de dónde vienen, ni a qué barrio o paseo de la ciudad pertenecieron: han surgido allí como callampas entre la podredumbre del régimen edilicio. Pero se sabe que la estatua estaba antes en la Avenida Matta, y que de allí fué trasladada al campo para dar lustre y ornato a la plaza del alcalde. Por cierto que al pie de ese monumento no habría podido escribir el poeta como en el pedestal de uno de los que adornan la Alameda: "Hoy en el bronce de estatua inmoble.."

¿Inmables las estatuas? Eso estaba bueno para los tiempos en que los alcaldes no habían dado en el quid de trasladarlas a su antojo para adornar sus propiedades! de Chile

Pero no es ésto sólo. Las soleras que partieron de la calle San Isidro, con rumbos desconocidos, y veinte bancos prófugos de la Plaza San Diego, han ido a parar también, según se nos asegura, al centro de atracción de los fondos municipales y de todos los objetos susceptibles de arrastre que existen en la ciudad.

La Población Ugarte es algo así como un inmenso imán, que atrae el dinero de la pavimentación, el alcohol para envenenar al pueblo por cuenta del alcalde, las estatuas, los jarrones y los bancos.

¿A qué asombrarse de esto?

En la Plaza Montt-Varas, ante el brazo implacable de los Tribunales de Justicia, por un lado, el oído alerta del Congreso, por otro y bajo la mirada avizora del decano de la prensa, ha desaparecido el pavimento de ladrillos de composición, dejando al desnudo la tierra que le servía de base, sin más adorno que una pequeña e irregular laguna, debida a un caño de agua roto, más deseoso, sin duda, que el alcalde, de amenazar con un estanque improvisado, la aridez de la plaza.

El pavimento ha desaparecido, y ¡cosa extraña! aún no llega a la población Ugarte!

¿Dónde está?

El público, que contempla con aspecto romántico la plaza devastada, se vuelve a la Alcaldía, preguntando en el tono dolorido de Bécquer:

Los suspiros son aire y van al aire,

Las lágrimas son agua y van al mar...

Dí, Ugarte: ¿Los ladrillos de la plaza,

¿Sabes tú dónde van?

Entre tanto, el éxodo de objetos continúa. Santiago ofrece el aspecto del último acto de "Don Juan Tenorio": las estatuas abandonan sus pedestales de granito, los bancos corren como reses bravías,



y las soleras dejan las aceras y toman rectamente el camino de la Población Ugarte.

!Malos síntomas! Cuando no es sólo el dinero el que abandona las arcas municipales para ir en pos de los ediles, sino hasta las piedras se alzan para seguirlos en sus correrías, quiere decir que la "débacle" se aproxima, que los días del gobierno local están contados.

!Acordarse de la reja de O'Higgins, que llevó a los Municipales de otro tiempo a contemplar de cerca otras rejas menos artísticas y más seguras, tras un proceso judicial!

!No sea que, de repente, los actuales ediles lleguen al mismo local, escoltados por las estatuas, los jarrones, los bancos y las soleras, que hasta hoy han obedecido ciegamente a sus mandatos!

P.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile